

**RETIRO SEMANA SANTA 2017**  
**P. JUAN IGNACIO PACHECO**  
**“¡ÁNIMO, LEVÁNTATE, ÉL TE LLAMA!”(Mc 10.49)**

**Retiro de Semana santa 2017: una invitación a caminar con Cristo en la esperanza.**

## **INTRODUCCIÓN**

**Tiempo de descanso v/s tiempo para meditar semana santa (tiempo para uno es tiempo para Dios también)**

En este tiempo de Cuaresma y de preparación próxima a la Semana Santa, pueden surgir sentimientos encontrados: por un lado, la necesidad de poder vivir el triduo pascual con mucha profundidad e interioridad, frente al deseo de tomar unos merecidos días de descanso en familia, en el primer fin de semana largo del año; y por otro, descubrir que una vez más la cuaresma pasó casi inadvertida en medio de las vacaciones de verano y que no pude concentrar mis esfuerzos para prepararme bien a vivir una Semana Santa que verdaderamente convierta corazones.

Para Dios el tiempo es tan relativo, que no sacamos nada con castigarnos con lo que hicimos o dejamos de hacer; quedémonos entonces con la certeza de saber que el Señor nos espera, que **todo tiempo es propicio para la propia conversión** y que una vez más, como cada año, el sacrificio de la cruz y la resurrección de Jesucristo, se actualiza en tu vida hoy. Aprovechemos entonces las gracias que caen a raudales en este tiempo y dispongamos el corazón, el cuerpo y el alma, para que el Espíritu Santo haga lo suyo y experimentes la renovación de tu fe y de tu esperanza. Cristo muere y vive por ti y quiere lo mejor para ti.

### **Letrero puerta**

Nos puede ayudar la dinámica del letrero de las puertas de las habitaciones de los hoteles, que cada año traigo a colación, porque es una buena manera para ponernos en sintonía de retiro espiritual: ¿quiero que el Señor pase de largo y no moleste mi descanso o quiero que entre a mi pieza y haga un aseo profundo, que incluya todos los rincones de mi corazón?

Hagamos el silencio necesario que nuestro cuerpo y nuestra alma necesitan para poder encontrarnos con Dios, conmigo mismo y con mi prójimo, resumen de nuestro organismo de vinculaciones con el que nos relacionamos cada día.

**Queremos llenarnos de Dios, llenar el alma, nuestro ánimo, para que podamos levantarnos de todo aquello que nos hunde**, que nos tira para abajo, que no nos permite caminar juntos con el Señor en este camino de la cruz.

Queremos llegar hasta el calvario Señor, para acompañarte en tu cruz y en tu resurrección; tantas cosas nos hunden: la tristeza, la desconfianza, la mala onda; nuestras mañas, nuestra falta de paciencia o la falta de generosidad...

### **Cosas que nos hunden:**

Cuando me doy cuenta que otra vez le eché el auto encima al otro y no lo dejé pasar en el taco; o cuando me doy cuenta que de nuevo no fui a ver a mis padres, que los tengo medio abandonados y no los voy a ver como debiera; cuando me doy cuenta que mis celos me jugaron una mala pasada o que no estoy en el centro de la conversación y me baja la depresión de que no me valoran; todo eso me tira para abajo; o cuando descubro que mi vida matrimonial no se renueva, que todo es rutina o que no me dieron el trabajo que tanto buscaba, o que el otro es más capaz que yo, más inteligente o más bonita que yo... todo eso tira para abajo, nos bajonea y nos hace encerrarnos en nosotros mismos, en nuestras "seguridades", que a la larga son fuente de inseguridades (cuando me quedo un sábado en la noche estudiando, cuando en verdad no me atrevo a ir a la fiesta y conocer gente nueva)... todo eso bajonea...

**Vivimos un tiempo "bajoneante"...** la política decepciona, la iglesia decepciona, los empresarios, los carabineros... desconfiamos, sospechamos...

**El nivel de humor del Festival: falta a la dignidad de la mujer especialmente; tema aborto, que no se aborda con sabiduría; los carabineros, como cualquier otra entidad: la falta de transparencia en las cuentas: evasión del Transantiago; los garabatos de Messi que se registran en cámara y que alegan porque se mostraron y no por la falta que significaban en sí mismo; las relaciones con Bolivia que parecen peleas de niños de colegio, con faltas a la caridad y dignidad del otro... (no pelar = siempre dignificar); Garay; Nabila; pelea por llegar a la Moneda: descalificaciones de todos los sectores... pifias en el Monumental a la selección nacional: dos interpretaciones.**

**Necesitamos levantarnos! Necesitamos un corazón nuevo!** Necesitamos volver a empezar, llenarnos de esperanza y salir al encuentro de Jesús que nunca nos deja solos... siempre recuerdo en esta fecha la muerte del pequeño **Felipe Cruzat**, que movilizó a todo el país para buscarle un corazón que reemplazara el atrofiado corazón suyo... "un corazón para Felipe"

## **CIFRAS. HAY QUE LEVANTARSE**

Necesitamos un corazón nuevo que nos levante... y las cifras de las últimas encuestas dan pie para pensar que tenemos una tarea por delante: hacer una verdadera “cruzada por la esperanza”: tenemos que levantar el ánimo de nuestro país, de nuestro pueblo, de cada uno...

**Según la encuesta Bicentenario, hecha por la Universidad Católica y Adimark, este 2017 ha sido catalogado como el año de la mayor incertidumbre económica política de las últimas décadas. El año 2016 fue el año de la derrota de la democracia liberal, del intercambio abierto de capitales, personas, de bienes... la llegada de Trump o el Brexit, dan cuenta de esta nueva mirada hacia dentro con que mira el mundo hoy: hacia el nacionalismo, el individualismo, (concepto “post verdad”, como palabra del año 2016); todo apunta hacia una sociedad cerrada, no abierta al intercambio.**

Tanto en las elecciones de Estados Unidos como en la decisión del Brexit, la tendencia fue que votaron más por la opción Trump y por la salida de Inglaterra de la Unión Europea: viejos que jóvenes, blancos que negros, gente no educada que la élite educada.

**En Chile se perfila, por este clima de la desconfianza y la sospecha, un profundo debilitamiento de las pertenencias comunitarias: las instituciones están en tela de juicio y hay una tendencia a pensar que la Iglesia está en crisis, la Política, la Empresa, el Estado, los Carabineros, la AFP, los bancos... eso nos convierte en una sociedad compleja, molesta, impredecible...**

Este malestar lleva a un desencuentro entre la institución y sus representados: no creemos en ellos...

### **Cifras:**

Hay un 77 % de desaprobación del Gobierno; un 87% desapruueba al Senado y un 88% a la Cámara de Diputados; el 76% desapruueba a la Nueva Mayoría y el 71% a Chile Vamos. Sólo un 22 % tiene confianza en la Iglesia Católica; sólo un 47% cree que en 10 años más Chile será un país desarrollado; un 63% confía poco o nada en las grandes empresas chilenas; 80% hoy piensa que Chile es un país corrupto

Según encuesta Bicentenario Adimark, este es el peor momento del ánimo nacional, la vez que más bajoneado hemos estado, cuando más hemos puesto en duda lo institucional... los dos triunfos en la Copa América parecieran no haber servido de mucho

Pero la misma encuesta Bicentenario Adimark nos dice que sí hay luz al final del camino, para que no entremos en una depresión nacional...

Sostiene que la confianza no se ha perdido, sino que “se ha trasladado” y esa es la base para salir a flote nuevamente. Es lo que sociológicamente se llama “la paradoja de Fenno”.

Cuando se le pregunta a la gente cuánta confianza tiene en su empresa, en dónde esa persona trabaja y no en las empresas en general, la cifra llega al 72% (versus un 63% de desconfianza en la empresa en general) ; cuando se pregunta cuánta confianza tiene en su cura, en su párroco, ya no en la Iglesia católica en general, la cifra es del 54% (versus 22%); cuando se pregunta por los bancos: cuando se pregunta por la confianza en general en los bancos, un 63% dice confiar poco o nada; y cuando se pregunta por la confianza en mi banco, donde tengo mi cuenta corriente, 62% dice confiar mucho o bastante;

**Es decir, la confianza se ha trasladado de lo comunitario a lo individual;**

**Por lo tanto tenemos que volver a lo comunitario, volver a levantar las pertenencias comunitarias y en eso la Iglesia tiene un rol fundamental, para volver a levantar, encantar y encender a la gente, a valorar lo comunitario.**

**Cifras en lo religioso:**

Chile, según esta misma encuesta, sigue siendo un país mayoritariamente religioso: un 34% se declara una persona más o menos religiosa y un 27% religiosa de frentón; en diez años, los católicos bajaron de un 70 a un 58%, los evangélicos subieron de un 14 a un 18%; los que profesan otras religiones se mantienen en un 4 % y los ateos en 10 años subieron de un 12 a un 20%.

Un 84% cree en Jesucristo como Hijo de Dios; un 50 % en la Virgen María; un 67% cree en los milagros y un 52% cree en la resurrección; un 39 % hace mandas a algún santo y un 36% y un 39% visita santuarios dedicados a la Virgen; un 42 % de los católicos reza durante el día frente a un 64% de los evangélicos; un 65 % de los católicos le da mucha importancia a los sacramentos en su vida de fe. Más del 65 % cree en la presencia de Jesús en la eucaristía, en que la Iglesia es animada por el Espíritu Santo y que los que se casan por la Iglesia reciben una gracia especial de Dios para poder vivirlo.

Y en cuanto al tema de la misericordia y el perdón: el 80% cree que nuestro país necesita más perdón, mayor reconciliación entre nosotros; pero sólo un 22% dice no creer que los sacerdotes tienen poder para perdonar los pecados en el sacramento de la Confesión, pero más del 80% sí cree en que Dios puede hacerlo; 86% de los encuestados no se ha confesado en el último año.

Y salen una serie de cifras más, que sería muy largo de replicar, pero que apuntan a que las vivencias religiosas en nuestro país siguen vivas en el corazón de fe de cada chileno, aunque se advierte un distanciamiento con la jerarquía y desconfianza con lo institucional, considerando a la iglesia muy conservadora y siempre ligada al poder y al dinero.

## **Amor y Perdón; las claves el Papa Francisco para reencantar lo comunitario**

Pero la luz se ve en que la Iglesia tiene la posibilidad de reencantar lo comunitario, la vivencia de lo comunitario; así lo ha visto el Papa Francisco también, al poner en su discurso en estos años, dos puntos clave de toda vida comunitaria: el perdón y la alegría (año de la misericordia y Amores Laetitia) El llamado es entonces a recuperar la experiencia de la comunidad, a levantar el ánimo de nuestro pueblo a partir de esa realidad, de los comunitarios, sobre la base de la alegría del amor y el perdón...

Y lo comunitario tiene que ver con mi vida de familia, mi vida laboral, mi pertenencia comunitaria a la Iglesia, con mi grupo de vida, con mi rama; con los partidos políticos o cualquier entidad que exija un compromiso y una identidad común de pertenencia.

Tiene que ver con el tipo de sociedad que forjamos: más abierta, más tolerante, menos discriminatoria, más humana, más familiar. Volver a ser familia, pasar de la “asociación” fría, calculadora, sin la fuerza del vínculo, a la “comunidad” hogar, familia, que gesta cultura de alianza a partir de la fuerza del amor.

Cada comunidad (país, familia, iglesia, política, empresa, banco, sociedad) tiene la misión de vivir los valores de la alegría, el amor, el perdón, y transmitirlos hacia afuera, pero a partir de su propia vivencia de ellos; sólo así recuperaremos el valor de lo comunitario.

### **PK: valor de lo comunitario:**

El P Kentenich siempre se refirió a este tema, a la importancia de lo comunitario; de hecho es el principal fin de toda su Obra: crear, ayudar a forjar el hombre nuevo, para la comunidad nueva; no se trata sólo de cambiar por cambiar: es forjar, a partir de la Alianza de Amor, con todo lo que eso implica, formar una sociedad mejor, una comunidad nueva, a partir de mi propio cambio interior. En varias oportunidades se refirió a este punto; vamos a citarlo aquí en el Milwaukee Terziat, un retiro que dio a los Padres de Schoenstatt en esa ciudad de estados Unidos en el año 1963, cuando recién se estaban fundando

**“No es que no seamos una comunidad, esto es evidente. Pero este es uno de los problemas más grandes del mundo actual: encarnar una auténtica comunidad, una comunidad interior, cuyos miembros estén unidos en las duras y en las maduras y que está dispuesta a entregar todo, incluso la vida, por un ideal común”. Nos llama el P Kentenich a tener claro y vivir los valores de mi comunidad antes que todo y por sobre los problemas cotidianos que cada agrupación humana sí o sí conlleva. Decía: todo grupo humano, toda comunidad religiosa, es gracia concentrada, pero también pecado original concentrado”.**

Agrega el fundador de Schoenstatt que “el impulso interior debe estar vivo casi como una cierta obsesión: **tenemos que tener medios asegurados por la comunidad para cultivar constantemente el espíritu.** ¡Tenemos que estar organizativamente asegurados!” Así se entiende el cultivo de todo lo que anima el espíritu: el uso de

símbolos, ideales, acciones, fiestas que encarnan y reflejan el espíritu, el valor, o el alma de esa comunidad; así se entienden por ejemplo, las prácticas que tienen algunas comidas de “las comidas entretenidas de los jueves” para potenciar el compartir o el pasarlo bien juntos; nosotros la comunidad de los padres tenemos los domingos en la noche para cultivar el espíritu, la alegría de estar juntos y hacemos una comida rica y eso es sagrado... qué bien nos hace tener ritos o rituales comunitarios: celebrar los aniversarios, que los casados sigan celebrando su fecha de pololeo por ejemplo...

**Familia/comunidad: escuela de amor...escuela de Alianza de Amor:**

**El P Kentenich habla de vivir una verdadera escuela de amor en nuestra vida comunitaria; una escuela de amor que implica la fuerza y la pedagogía de los vínculos, algo tan central en Schoenstatt; la fuerza de la Alianza de Amor, con Dios y con los demás...forjar una cultura de la Alianza, como lo hemos denominado a partir de nuestro primer centenario de historia.**

Y junto con ser una escuela de amor, tenemos que lograr ser una sola unidad moral como comunidad: que cultivemos un estilo de vida en común, que pueda estar asegurado a partir de formas externas y que proteja también la riqueza y originalidad de cada uno.

Que cada uno vea como familia, grupo de vida, rama, equipo de trabajo, etc., cómo estamos viviendo como comunidad según estos tips del PK.

Se trata entonces de recuperar el ánimo, recuperar los valores de la verdad, la bondad, la esperanza en la comunidad...levantarnos, ponernos de pie y apostar por la comunidad para reconquistar las confianzas perdidas.

Levantar como tema el perdón, el diálogo, la buena onda de unos con otros...

**Este retiro quiere ser un espacio para eso; una oportunidad de reflexión personal para meditar cómo cada uno puede llenarse de ánimo, de esperanza y levantarse para levantar el país, la propia familia, la comunidad.**

**Levantarnos para buscar a Jesús y seguir caminando con Él.**

Las cifras de las encuestas son sólo eso: cifras; pero son también un indicador de cómo estamos y de cómo podemos hacer algo para animarnos y levantarnos

Por eso he querido ponerle ese título a nuestro retiro de semana santa 2017: es el Señor el que nos llama y nos motiva a levantarnos y a tener ánimo, para ser instrumentos de esperanza, para sembrar esperanza, una consecuencia casi lógica después de haber vivido todo un año de gracia concentrado en la misericordia y el perdón.

**Es tiempo de esperanza y de ánimo, porque hemos amado, porque hemos perdonado, porque hemos sido misericordiosos.**

**“¡Ánimo, levántate, Él te llama!”**

**Nos vamos a detener ahora en nuestra reflexión, en el mensaje de Cuaresma 2017 del Papa Francisco, tomando citas del P Kantenich y concentrándonos en la Palabra de Dios que nos regala la Liturgia en este tiempo...**

Todo eso nos servirá para levantarnos y volver a centrarnos en lo que importa: caminar junto al Señor y vivir nuestra vida con Él, según nuestra propia vocación o estado de vida.

**Comencemos.**

**Queremos levantarnos, así como cuando uno ha tenido una fiesta larga y existe la creencia que un buen curanto o sopa de mariscos de mañana, hace reponer el cuerpo, así queremos levantarnos para salir de nuestro letargo y llenarnos de esperanza.**

**Tomemos el mensaje de cuaresma 2017 del Papa Francisco, donde nos propone salir al encuentro de Cristo en este tiempo de reflexión cuaresmal, a partir de la Palabra de Dios, los sacramentos y la ayuda o caridad al otro, al prójimo. Nosotros, siguiendo la reflexión que hemos hechos, tomaremos esos tres puntos para poder levantarnos y salir al encuentro de Jesús y seguir caminando junto a Él.**

## **LEVANTARSE CON LA PALABRA, LOS SACRAMENTOS Y EL PRÓJIMO**

En un clima de creciente desesperanza, de cultivo de la sospecha, en que todos desconfiamos de todos, y en plena cultura de lo desechable, en que lo que no me sirve lo boto, aparece un nuevo mensaje papal. El Papa Francisco, en febrero pasado, nos regala su comentario de Cuaresma, para poder vivir bien este tiempo. Y se concentra en tres aspectos, aparte de los clásicos ayuno, limosna y oración; nos habla de vivir la Cuaresma a partir de la Palabra de Dios, de los sacramentos y del prójimo.

**“La Cuaresma es el tiempo propicio para renovarse en el encuentro con Cristo vivo en su Palabra, en los sacramentos y en el prójimo. El Señor 'que en los cuarenta días que pasó en el desierto venció los engaños del Tentador' nos muestra el camino a seguir”**

**“En este tiempo recibimos siempre una fuerte llamada a la conversión: el cristiano está llamado a volver a Dios «de todo corazón» (Jn 2,12), a no contentarse con una vida mediocre, sino a crecer en la amistad con el Señor.**

“La Cuaresma es un camino de esperanza. En cuarenta días este camino toma la luz del misterio pascual hacia el cual está orientado. Podemos imaginar al Señor resucitado que nos llama para salir de nuestras tinieblas, y nosotros nos ponemos en camino hacia Él que es la Luz. Y la Cuaresma es un camino hacia Jesús resucitado, es un periodo de penitencia, incluso de mortificación, pero no fin en sí mismo, sino finalizado a hacernos resucitar con Cristo, a renovar nuestra identidad bautismal, es decir, a renacer nuevamente «desde lo alto», desde el amor de Dios (cf. *Juan 3, 3*). He aquí por qué la Cuaresma es, por su naturaleza, tiempo de esperanza. (Mensaje de Cuaresma)

Se asemeja al tiempo en que Moisés, con brazo potente, hace salir a los israelitas de Egipto y les guía a través del desierto hacia la Tierra de la libertad; simbólicamente dura 40 años...” (Audiencia 1 de marzo 2017)

“La Cuaresma es un tiempo propicio para intensificar la vida del espíritu a través de los medios santos que la Iglesia nos ofrece: el ayuno, la oración y la limosna” (Mensaje de Cuaresma)

**Comentando hace algunos años el texto de Isaías sobre el ayuno, el Papa Francisco se refirió a una nueva manera de ayunar:**

Lectura del profeta Isaías, 58, 1-9<sup>a</sup>: “Así dice el Señor Dios: «Grita a plena voz, sin cesar, alza la voz como una trompeta, denuncia a mi pueblo sus delitos, a la casa de Jacob sus pecados. Consultan mi oráculo a diario, muestran deseo de conocer mi camino, como un pueblo que practicara la justicia y no abandonara el mandato de Dios. Me piden sentencias justas, desean tener cerca a Dios. “¿Para qué ayunar, si no haces caso?; ¿mortificarnos, si tú no te fijas?” Miren: el día de ayuno buscan su interés y apremian a sus servidores; miren: ayunan entre riñas y disputas, dando puñetazos sin piedad. No ayunen como ahora, haciendo oír en el cielo sus voces. ¿Es ese el ayuno que



el Señor desea, para el día en que el hombre se mortifica?, mover la cabeza como un junco, acostarse sobre saco y ceniza, ¿a eso lo llaman ayuno, día agradable al Señor? El ayuno que yo quiero es este: Abrir las prisiones injustas, hacer saltar los cerrojos de los cepos, dejar libres a los oprimidos, romper todos los cepos; partir tu pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, vestir al que ves desnudo, y no cerrarte a tu propia carne. Entonces romperá tu luz como la aurora, en seguida te brotará la carne sana; te abrirá camino la justicia, detrás irá la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor, y te responderá; gritarás, y te dirá: “Aquí estoy”»

### **Nuevo ayuno:**

Cuántas veces hemos hablado sobre el ayuno, la oración y la limosna; últimamente se ha puesto de moda enviar por cadenas de whatsapp, supuestos mensajes del mismo Papa, sobre el verdadero ayuno; más allá de si son de su autoría o no, lo cierto es que ayudan a hacer más concretas estas tres realidades: ayunar de malos comentarios, de pelambres, de llegar tarde, de ser impuntual, de una mirada indiferente que no se percata de los detalles que hacen por ti la gente que te quiere; ayunar de mal genio, de malas palabras, de lo burdo y ordinario: (¡hay que saber dignificar!) Volvamos entonces a lo simple, a lo sencillo, al saludarnos por las mañanas, a agradecer por tanta cosa buena que sucede en nuestras vida; agradecer a los que vienen a misa, a los que cumplen bien con su trabajo, a los matrimonios fieles por años, en fin... ayunar de complicaciones y complejidades que nos hacen la vida tan difícil...

### **Nueva manera de dar limosna:**

¿Toco al enfermo cuando lo voy a visitar, a los niños, a los ancianos? (Somos Iglesia Madre, que toca a sus hijos); ¿suelto la moneda o toco al mendigo y lo miro a los ojos cuando le doy limosna; ¿me doy el tiempo para rezar y meditar lo que Dios hace en mi vida? Citando al P Kentenich, el Papa Francisco le dijo a los padres de Schoenstatt: con el oído en el corazón de Dios y con la mano en el pulso del tiempo... ¿voy meditando la vida diaria?

Entonces, el Papa Francisco tiene muy claro que estas tres realidades tan tradicionales de la Iglesia para vivir la Cuaresma, se pueden complementar con estas otras tres que nos plantea en su mensaje: la palabra de Dios, los sacramentos y el otro, es decir, el prójimo.

Refiriéndose a la Palabra como fuente inspiración y de sabiduría para vivir la Cuaresma, Francisco citó el texto de la parábola del rico y de Lázaro, como expresión de la necesidad de convertirse y de “ganarse el cielo” a través de nuestras obras de misericordia.

“La primera invitación que nos hace esta parábola es la de abrir la puerta de nuestro corazón al otro, porque cada persona es un don, sea vecino nuestro o un pobre desconocido. La Cuaresma es un tiempo propicio para abrir la puerta a cualquier

necesitado y reconocer en él o en ella el rostro de Cristo” “Lázaro nos enseña que el otro es un don”

La Palabra de Dios es una fuerza viva, capaz de suscitar la conversión del corazón de los hombres y orientar nuevamente a Dios. Cerrar el corazón al don de Dios que habla tiene como efecto cerrar el corazón al don del hermano.

Que el Espíritu Santo nos guie a realizar un verdadero camino de conversión, para redescubrir el don de la Palabra de Dios, ser purificados del pecado que nos ciega y servir a Cristo presente en los hermanos necesitados

**Con este nuevo ayuno, nueva forma de dar limosna y esta nueva manera de ver al otro, podemos levantarnos de nuestro abismo, de nuestro bajón...**

Vamos a la palabra:

## **LEVANTARSE Y SALIR AL ENCUENTRO DE CRISTO POR LA PALABRA DE DIOS**

La Palabra como el gran tesoro de sabiduría de Dios que nos habla... y el Papa nos pone un buen ejemplo de cómo debería ser nuestro trato con la Biblia

### **Biblia / celular**

“La Palabra de Dios tiene la fuerza para derrotar a Satanás. Por esto es necesario familiarizarse con la Biblia: leerla a menudo, meditarla, asimilarla. La Biblia contiene la Palabra de Dios, que es siempre actual y eficaz. Alguno ha dicho: ¿qué sucedería si usáramos la Biblia como tratamos nuestro móvil? ¿Si la llevásemos siempre con nosotros, o al menos el pequeño Evangelio de bolsillo, qué sucedería?; si volviésemos atrás cuando la olvidamos: tú te olvidas el móvil —¡oh!—, no lo tengo, vuelvo atrás a buscarlo; si la abriéramos varias veces al día; si leyéramos los mensajes de Dios contenidos en la Biblia como leemos los mensajes del teléfono, ¿qué sucedería? Claramente la comparación es paradójica, pero hace reflexionar. De hecho, si tuviéramos la Palabra de Dios siempre en el corazón, ninguna tentación podría alejarnos de Dios y ningún obstáculo podría hacer que nos desviáramos del camino del bien”

### **Domingos de Cuaresma:**

Los evangelios de los domingos de cuaresma en este año fueron especialmente sugerentes para descubrir en la palabra una verdadera fuente de vida y de sabiduría:

**Domingo Primero (tentaciones se vencen con la Palabra) (Mt. 4, 1-11):** Jesús combate las tentaciones de Satanás con la Palabra; en el texto no aparece ninguna palabra dicha por él mismo, sólo cita la Palabra de Dios... “está escrito...” dice.

**Domingo Segundo (la irradiación de la luz plena viene de la aceptación de la propia cruz) (Mt. 17,1-9):** en la Transfiguración, Jesús se muestra iluminado, con sus ropas blancas, transfigurado. La palabra quiere indicar con eso, que la cruz, en definitiva, es quien hace posible ese grado de irradiación y de iluminación divina. Quien con Cristo muere en su cruz, con Cristo también resurgirá...

“Jesús transfigurado sobre el monte Tabor quiso mostrar a sus discípulos su gloria no para evitarles pasar a través de la cruz, sino para indicar a dónde lleva la cruz. Quien muere con Cristo, con Cristo resurgirá. Y la cruz es la puerta de la resurrección. Quien lucha junto a Él, con Él triunfará. Este es el mensaje de esperanza que la cruz de Jesús contiene, exhortando a la fortaleza en nuestra existencia. La Cruz cristiana no es un ornamento de la casa o un adorno para llevar puesto, la cruz cristiana es un llamamiento al amor con el cual Jesús se sacrificó para salvar a la humanidad del mal y del pecado. En este tiempo de Cuaresma, contemplamos con devoción la imagen del crucifijo, Jesús en la cruz: ese es el símbolo de la fe cristiana, es el emblema de Jesús, muerto y resucitado por nosotros”. (Ángelus del Papa Francisco, 12 de marzo 2017)

**Domingo Tercero (sincerarse, verse necesitados de Dios, proclamar nuestra fe en Él y salir a anunciarlo) (Jn 4, 5-42):** la mujer samaritana se encuentra con Jesús, que la mira con la mirada de quien es capaz de dar la vida por ella y no de aprovecharse de esa mujer.

Pasos: a) el encuentro y el tratar de entender la profundidad del mensaje de Jesús; salir de lo superficial y entrar al alma: sincerarse; b) proclamar la fe: descubrir que el Señor es quien me da el agua verdadera; c) salir a proclamarlo: soltar el cántaro.

Qué nos dice el Papa Francisco: “Ir al pozo por agua es cansado y aburrido; ¡sería bonito tener a disposición una fuente brotando! Pero Jesús habla de un agua diferente. Cuando la mujer se da cuenta que el hombre con el que está hablando es un profeta, le confía la propia vida y le plantea cuestiones religiosas. Su sed de afecto y de vida plena no ha sido apagada por los cinco maridos que ha tenido, es más, ha experimentado desilusiones y engaños. Por eso la mujer queda impresionada del gran respeto que Jesús tiene por ella cuando Él le habla incluso de la verdadera fe, como relación con Dios Padre «en espíritu y verdad», entonces intuye que ese hombre podría ser el Mesías y Jesús —algo rarísimo— lo confirma: «yo soy, el que está hablando» (v. 26). Él dice que es el Mesías a una mujer que tenía una vida tan desordenada.

Queridos hermanos, el agua que dona la vida eterna ha sido derramada en nuestros corazones en el día de nuestro Bautismo; entonces Dios nos ha transformado y llenado de su gracia. Pero puede darse que este gran don lo hemos olvidado, o reducido a un mero dato personal; y quizá vamos en busca de “pozos” cuyas aguas no nos sacian. Cuando olvidamos el agua verdadera, buscamos pozos que no tienen aguas limpias. ¡Entonces este Evangelio es precisamente para nosotros! No solo para la samaritana, para nosotros. Jesús nos habla como a la samaritana. Cierto, nosotros ya lo conocemos, pero quizá todavía no lo hemos encontrado personalmente. Sabemos quién es Jesús, pero quizá no lo hemos encontrado personalmente, hablando con Él, y no lo hemos

reconocido todavía como nuestro Salvador. Este tiempo de Cuaresma es una buena ocasión para acercarse a Él, encontrarlo en la oración en un diálogo de corazón a corazón, hablar con Él, escucharle; es una buena ocasión para ver su rostro también en el rostro de un hermano y de una hermana que sufre. De esta forma podemos renovar en nosotros la gracia del Bautismo, saciar nuestra sed en la fuente de la Palabra de Dios y de su Espíritu Santo; y así descubrir también la alegría de convertirse en artífices de reconciliación e instrumentos de paz en la vida cotidiana”. (Ángelus 19 de marzo de 2017)

¿Cómo están los tres pasos que vemos en la vida de la mujer samaritana en mi propia vida?

¿Cuáles son los pozos de los que me abastezco de agua? ¿qué tipo de agua es la del pozo de donde me abastezco de agua en mi vida? ¿Cómo está mi fe en proclamar al Señor como el Dios de mi vida? ¿Cómo está mi vida de apostolado, mi espíritu misionero?

**Domingo Cuarto: mi granito de arena por mi conversión: qué tengo que mirar para cambiar?) (Jn 9, 1-41):** un ciego de nacimiento recupera la vista a partir del barro que pone Jesús en sus ojos y de lo que él mismo hace para lavarse. ¿Cuáles son las luces que me enceguecen y no me hacen ver con la mirada de Dios? ¿Pueden decir de mí que soy un hijo de la Luz? ¿Renuevo mi bautismo para poder revitalizar la luz de mi fe que me regaló ese día el Señor?; “el Bautismo es el primer Sacramento de la fe: el Sacramento que nos hace “venir hacia la luz”, mediante el renacer del agua y del Espíritu Santo”, dice el Papa; ¿cómo estoy en eso? ¿Recuerdo la fecha de mi Bautismo?

“Si ahora les preguntase: “¿Creen que Jesús es el Hijo de Dios? ¿Creen que les puede cambiar el corazón? ¿Creen que puede hacer ver la realidad como la ve Él, y no como la vemos nosotros? ¿Creen que Él es luz, que nos da la verdadera luz?” ¿Qué cosa responderían? Cada uno responda en su corazón”. (Ángelus 26 de marzo de 2017)

Sobre las luces falsas que no nos hacen mirar como Jesús quiere que miremos, el Papa nos dice: “las luces falsas: la luz fría y fatua del prejuicio contra los otros, porque el prejuicio distorsiona la realidad y nos carga de animadversión contra aquellos que juzgamos sin misericordia y condenamos sin apelación. Eh... esto es pan de todos los días ¿eh? Cuando se habla mal de los otros, se camina no en la luz: se camina en las sombras. Otra luz falsa, porque es seductora y ambigua, es aquella del interés personal: si evaluamos a hombres y cosas en base al criterio de nuestra conveniencia, de nuestra satisfacción, de nuestro prestigio, no actuamos con la verdad en las relaciones y en las situaciones. Si andamos por este camino del buscar sólo el interés personal, caminamos en las sombras”. (Ángelus 26 de marzo de 2017)

Para el Santo Padre, hay una triada a la que siempre hace referencia, que es la luz enceguecedora del dinero, la vanidad y la soberbia... son como los pilares fundamentales de todos los pecados que hacemos...

“En él se vislumbra de forma patente la corrupción del pecado, que se realiza en tres momentos sucesivos: el amor al dinero, la vanidad y la soberbia” (mensaje de cuaresma 2017)

¿Pero «entonces qué pasa con el dinero»? se preguntó el Papa. «El dinero —fue su respuesta— te ofrece un cierto bienestar: te va bien, te sientes un poco importante y después sobreviene la vanidad. Lo hemos leído en el Salmo [48]: te viene esta vanidad. Esta vanidad que no sirve, pero te sientes una persona importante». Vanidad, orgullo, riqueza: es de lo que presumen los hombres descritos en el salmo: los que «confían en su opulencia y se jactan de sus inmensas riquezas». ¿Entonces cuál es la verdad? La verdad —explicó el Papa— es que «nadie puede rescatarse a sí mismo, ni pagar a Dios su propio precio. Demasiado caro sería el rescate de una vida. Nadie puede salvarse con el dinero», aunque es fuerte la tentación de perseguir «la riqueza para sentirse suficientes, la vanidad para sentirse importante y, al final, el orgullo y la soberbia». (Homilía 20 de septiembre de 2013)

La Palabra es fuente de vida y es un pilar fundamental para vivir la Cuaresma y la Semana Santa como tiempo de conversión.

### **Domingo Quinto: Lázaro sale de su sepulcro: nosotros también tenemos que salir del nuestro... (Jn. 11, 1-45)**

Aquí citaremos otro texto, que no apareció en las liturgias de cuaresma, pero que tiene que ver también con este anhelo de conversión y de esperanza tan propio de este tiempo: el ciego Bartimeo.

Escuchemos el texto.

Marcos 10:46-52 (Mt. 20.29-34; Lc. 18.35-43)

“Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.

Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama.

El entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús.

Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista.

Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino”.

### **Lectio Divina:**

El texto sucede a las afueras de una gran ciudad: Jericó; muchas personas confluían ahí; centro comercial, estaba de camino a Jerusalén, lugar de mucha afluencia de gente, peregrinos; muchos seguían a Jesús, porque un vínculo profundo y humano lo unían a Él; Jesús les había cambiado la vida a todos esos hombres y mujeres; habían sido transformados por Él y por eso lo seguían...era el momento, por decirlo así, del mayor éxito pastoral de Jesús.

Jesús camina en Jericó dando vida, como un gran río de Agua Viva que va refrescando y humedeciendo el desierto. Los que lo siguen, forman parte de esta gran corriente de vida.

Pero de pronto, aparece un ciego, que sabemos se llama Bartimeo, hijo de Timeo; aparece totalmente fuera de foco de esta escena; se dice que está “fuera del camino”, al borde, en la periferia como diría el Papa Francisco; un ciego totalmente desintegrado de esta corriente humana, liderada por Jesús. Y no sólo está al borde del camino, sino que está sentado, otra señal de que no forma parte de esa peregrinación.

Es un hombre que está fuera de la vida, que no se involucra, que depende de otros... no es protagonista de su vida... podríamos decir que es casi un “bulto”. Y esta es la historia entonces de cómo un bulto se convierte en discípulo del Señor.

Bartimeo era ciego, pero no sordo... “al enterarse que Jesús pasaba”; lo escucha pasar y el ciego se pone en movimiento y se pone en contacto con esta corriente de Agua Viva que pasaba frente a sí. ¡Qué importante que es escuchar! Al escuchar, el ciego Bartimeo despertó de esa vida pasiva e inerte que vivía y se pone a gritar.

Hay una transformación en su interior, una fuerza desconocida, que contradice todo lo que sabíamos de él. Ahora es un grito y no ya un bulto; un grito poderoso que anuncia que va pasando Jesús, el Hijo de David; profesa el credo: reconoce al Mesías en definitiva... y en su grito apela a la compasión de Dios, no a otra cosa: él sabía que el nombre de Dios es Misericordia. ¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!

Ese grito toca el punto débil de Dios: su compasión.

Ese grito tuvo la fuerza suficiente como para hacer detener a Jesús en medio de todo el bullicio y el ruido de todo ese gentío... parecido a la mujer hemorroísa... en definitiva, es la fe del ciego lo que detiene a Jesús; lo detiene, lo conmueve y no lo deja indiferente... es la fe del ciego, junto con su miseria... es un grito entonces de fe y miseria.

Y qué hace Jesús frente a este grito? Se detiene, se dirige a sus discípulos y les dice: “llámenlo”: Jesús entonces, actúa a través de otros, pudiendo hacerlo él mismo;

“llámenlo”; y los discípulos, los mismo que intentaron hacerlo callar al principio, lo van a buscar y le dicen algo muy bonito: “ánimo, levántate, Él te llama”; recuerda a todas las personas que han estado presente en nuestras vidas en los momentos de dolor, en que no lo pasamos bien.

Y es interesante que lo primero que le dicen es : “ánimo”, es decir, es una palabra que va al alma, no al cuerpo; es llenarlo de vida para que Bartimeo recupere la fuerza y deje de ser ese bulto, ese hombre muerto en vida, acostumbrado a vivir en su sepulcro; “ánimo!”; ¡sal de tu sepulcro!; ¡llénate de energía!

Y después le dicen: “levántate”; es decir, es el alma que lo pone de pie... no es simplemente el cuerpo es que se incorpora; es la fuerza viva que traen los discípulos por seguir a Jesús la que contagia a Bartimeo y le da la fuerza para ponerse de pie... es curioso que ninguno lo ayuda a levantarlo... le piden a él mismo que se levanta, que lo haga él mismo... para que dejara de ser un bulto inerte, para que se transformara en protagonista de su vida y echarse a morir, como lo venía haciendo por tanto años..

“Él te llama”. Sal de tu comodidad y anda a buscarlo a Él que te llama.

Y lo hace, reacciona. Y de inmediato tira el manto, no lo deja, lo tira, lo arroja... en esa acción hay rabia, fuerza, energía... ya ha sido contagiado con esa agua viva... el manto simboliza aquello que lo ata, que no lo deja ser él, que no lo deja salir de su zona de confort... tirar el manto lo libera, para convertirse en protagonista de su vida.

Se levanta, da el salto y se produce un verdadero milagro... de un salto abandona su actitud pasiva y se va directo a Jesús. Recién aquí entra en escena el Señor nuevamente... interesante darse cuenta que todo el proceso de conversión de Bartimeo, de este llenarse de fuerza y energía, levantarse y soltar el manto, ha sido dirigido e inspirado por los discípulos.

Recién ahora le pregunta el Señor: “qué quieres que haga por ti”; y es extraño que se lo pregunte, porque es obvio que el ciego quiere ver... ¿es una pregunta absurda? Jesús quiere que verbalice, que formule lo que quiera... esto, para que él mismo tome contacto con su propia necesidad y desde ahí surja su petición... en ese proceso de formular la pregunta, Jesús quiere que Bartimeo “la pelee por algo”, se manifiesta la fuerza del cambio, de lograr algo en la vida... y al responder: “Señor, que vea”, el ciego está siendo protagonista de su vida, está expresándose y dejando de ser ese ciego que pedía permiso hasta por respirar.

Bartimeo recobra su vista y Jesús le dice: tu fe te ha salvado... la ceguera de Bartimeo no era sólo ciego físico, sino que su ceguera era de ser un hombre bulto, alejado de la vida, sin sentido de vida

Ecos: mi comunidad es un lugar donde puedo experimentar el agua viva de Dios: mi familia, mi comunidad religiosa, mi grupo de vida, mis amigos... descubrir qué irradia mi comunidad, qué me regala mi comunidad; qué me entusiasma de mi comunidad?

¿Qué quieres que haga por ti?: cada uno tiene una respuesta y este retiro es la ocasión propicia para responderse

¿En qué soy ciego?, qué es lo que no veo o no quiero ver de mí, de mi corazón, de los demás...

En qué situaciones de mi vida estoy al borde del camino, estoy como afuera, como un bulto inerte; cuál es el manto que tengo que tirar?



## **LEVANTARSE Y SALIR AL ENCUENTRO DE CRISTO POR LOS SACRAMENTOS**

Los sacramentos también nos permiten levantarnos y salir al encuentro de Dios; cada sacramento es signo visible y concreto de Dios con nosotros, presencia de su gracia en medio nuestro, que nos permiten animarnos, llenarnos de esperanza y caminar con Jesús.

El Bautismo es la puerta de entrada para los 7 sacramentos; por él adquirimos la condición de hijos de Dios y recibimos el agua del Espíritu Santo, que nos purifica y nos promete la vida eterna.

Más que una catequesis sobre el bautismo, quiero detenerme en dos puntos:

### **Necesidad del bautismo y la Alianza d Amor con María, como instancia de renovación de nuestras promesas bautismales.**

Brevemente haré mención del Bautismo como el gran acontecimiento en la vida de fe de una persona, que después se “confirmará”, cuando tenga uso de razón para hacerlo, en el sacramento de la Confirmación. El bautismos imprime carácter, uno no puede “desbautizarse” y confiere la inmensa alegría y el gran regalo de amor que significa ser hijo amado de Dios nuestro Padre. Eso es lo importante: por el bautismo no sólo pasamos a ser parte de la Iglesia Católica, sino que somos adoptados por Dios y pasamos a poseer la herencia de la vida eterna. Muchas veces nos quedamos en lo urgente: en los preparativos, en la fiesta, en que quiero más de uno o dos padrinos...eso son detalles que muchas veces pasan a ser más importante que el propio sacramento y el que sale perdiendo es el niño o niña que terminan por no ser bautizados. También hay que decir que este sacramento se topa con tantas trabas a nivel de burocracia parroquial (que la charla, que la plata por ocupar la capilla, etc.) que también son impedimentos para la celebración. O también aparece la clásica afirmación: “quiero que él decida cuando grande” y no se bautizan los hijos, aún sabiendo que cuando uno se ha casado por la Iglesia, se comprometió en el día de su matrimonio a educar a los hijos según la ley de Dios.

Como justamente hablamos de una celebración, es decir, de una fiesta, el bautismo es una buena oportunidad para recuperar esas vivencias comunitarias de las que hablábamos al comienzo y que nos invitan a reencender confianzas en nuestra querida Iglesia. Por eso, venzamos nuestra comodidad y hagamos todo de nuestra parte para que nuestros hijos, sobrinos o nietos se bauticen lo antes posible.

En cuanto a la Alianza de Amor como una renovación del Bautismo, en ella renovamos nuestra fe en Cristo con un carisma mariano; nos comprometemos en una misma alianza, en el mismo amor que motivó a Dios nuestro Padre a adoptarnos como hijos, a ser hijos de María, aliados o compañeros suyos, que también motivados por el amor, renovemos el mundo en Cristo, desde el Santuario, dejándonos educar por la Mater,

como madre y educadora que es. No voy a extenderme más en esto, la invitación a sellar la Alianza de Amor en nuestros santuarios de Schoenstatt queda hecha.

Y como nos pide el Papa Francisco, recordemos siempre y en lo posible celebremos, el día de nuestro bautismo.

### **Importancia de la confesión, saber confesarse... (Cómo hacerlo, cuándo no puedo hacerlo)**

En la confesión también salimos al encuentro de nuestro Buen Padre Dios. Hoy más que nunca podemos aprovechar esta instancia sacramental, porque seguimos viviendo de esa gran experiencia de gracia que fue el Año Santo de la Misericordia. Da pena escuchar esas cifras que hablan de que es muy alto el porcentaje de los que no se confiesan o al menos no lo han hecho en el último año o que más del 70% no cree en el poder del sacerdote, como administrador del sacramento, de perdonar los pecados.

Mucha responsabilidad tienen en esto los propios sacerdotes, que ven en el confesionario esa sala de tortura de la que habla el Papa Francisco. Una mala experiencia de confesión depende mucho de la preparación del penitente, de un buen examen de conciencia que haya hecho, pero por sobre todo, de la acogida y la “buena onda” del curita que confiesa. El P Kentenich tiene una frase muy buena que se aplica en este contexto: “mientras más humano eres, más puente para lo divino”; humanizar el sacramento de la confesión permite a Dios hacerse más presente y pasar como por un puente al mundo.

Podemos hablar de una conversación con Dios a través de un sacerdote, una “confersación”, donde uno se libere de sus pecados, sobre todo a nivel de su organismo de relaciones o vinculaciones con Dios, con los demás y con uno mismo, donde la relación de amor propio, es decir, con uno mismo, es de enorme importancia y tal vez la que más dejamos de lado o menos valor le damos; es fácil postergarse por una sana preocupación de las personas que Dios me ha confiado: esposo, esposa, hijos... pero no es responsable. Acordarse siempre aquí de la mascarilla de los aviones: primero ponérsela uno y después a los niños.

Importante destacar también aquí a las personas que no pueden recibir la absolución (por ejemplo, separados vueltos a casar) La misericordia y la atención pastoral exige también para ellos el poder conversar con el sacerdote y recibir la bendición al final, aunque no sea la absolución propiamente tal.

### **Vivir la misa en el día a día; conocer más de ella; trigo y uva v/s pan y vino: (Dios cuenta con nuestra colaboración)**

La eucaristía es tal vez el sacramento que más tenemos a la mano; en cada parroquia o capilla o santuario de nuestra ciudad se celebra la misa, todos los días, a toda hora, los domingos en especial y los sábados en la tarde.

Poder concebirla como alimento para el alma más que una obligación; encontrar la misa adecuada para uno, desde lo pastoral hasta lo estético, son datos a tener en cuenta a la hora de renovarnos en este sacramento para levantarse y caminar con Cristo en la esperanza.

Entender la misa también es una oportunidad para acercarse más a ella. Consta de 5 partes: rito de entrada, liturgia de la palabra, liturgia eucarística, rito de comunión y rito final. El ofertorio es el momento en que podemos ofrecer mi día a día, especialmente en la gota de agua que el sacerdote echa al vino en el cáliz: somos una gota de agua que se funde con el vino de Cristo y juntos ofrecemos la misa a Dios nuestro Padre.

### **Renovación del matrimonio;( cuándo se puede recibir bendición y cuándo no)**

Por último, el sacramento del matrimonio, un camino apasionante de vivir el amor entre un hombre y una mujer con Cristo. Aquí destacar la importancia de la preparación de los novios (acordarse de lo que decía el Papa: un seminarista se prepara de 6 a 10 años para ser sacerdote; los novios con suerte una charla por ahí); también poner mayor atención en lo importante que en lo urgente: lo central es la ceremonia religiosa y no la fiesta; cuidado con el excesivo gasto en fiesta de matrimonio, que a veces son un atentado a la solidaridad con el prójimo. Y, a modo de información, saber que en los casos de segundas nupcias, es bien delicado el tema de pedir la bendición de un sacerdote después de la ceremonia civil, porque no está permitido; ponemos también aquí de nuevo el tema de la misericordia y la atención pastoral en estos casos: es bueno acoger las parejas que están en esta condición, con caridad y prudencia.

## **LEVANTARSE Y SALIR AL ENCUENTRO DE CRISTO POR EL AMOR AL PRÓJIMO**

### **El otro como don**

Quiero destacar aquí la frase con la que el Papa Francisco habla de este tema en su mensaje de cuaresma; “el otro es un don”. Aquí está la clave de todo: el otro es un don, un regalo, alguien que me aporta, un complemento y no una competencia.

### **Hundimos con el pelambre**

**Siempre tendremos que ayudar al otro a levantarse y no hacer lo contrario: hundirlo más... nuestro pelambre es lo que más hunde al otro... siempre pensar en dignificar... a alguien “pelable”, pensar siempre en dignificar, siempre dignificar y preguntarse si ese comentario que voy a hacer, lo dignifica, o aporta algo relevante al otro, si gano algo con saberlo o con contarlo... si la respuesta es no, entonces no pelo... suena fácil, pero de poder se puede.**

El otro es un don... tenemos que abrir la puerta de nuestro corazón al otro; pensar en esto en **época de elecciones es todo un desafío**; porque en el día a día es en donde se

juega nuestro amor al prójimo; el apostolado espectacular o glamoroso, con mucho respeto, a veces tiene más de “mostrarse” que de servir desinteresadamente. Acoger al que piensa políticamente distinta a mí, en una reunión de familia o trabajo, es todo un reto: cuesta quedarse callado.

**Como dice el Papa: “cada vida que encontramos es un don y merece acogida, respeto y amor”. Aquí podemos poner el tema de la discriminación, especialmente en nuestro país que recibe cada día más y más inmigrantes; el tema de la tolerancia a la diversidad, tolerancia también al fracaso: a veces las cosas no resultan como uno quisiera, saber que el otro hace las cosas distintas y no por eso van a estar mal hechas, sino que simplemente hechas a su modo.**

### **Cuidado con el amor hipócrita**

En este sentido el Papa Francisco, en su segunda audiencia de los miércoles en Cuaresma, nos habló de tener cuidado de amar de una manera hipócrita... nuestro amor al otro tiene que ser auténtica:

“El amor hipócrita es cuando nuestro amor es interesado, movido por intereses personales; y cuántos amores interesados hay... cuando los servicios caritativos en los que parece que nos esforzamos se cumplen para mostrarnos a nosotros mismos o para sentirnos satisfechos: “¡Pero qué bueno soy!” ¡No, esto es hipocresía! O incluso cuando tendemos a cosas que tengan “visibilidad” para hacer una demostración de nuestra inteligencia o de nuestras capacidades. Detrás de todo esto hay una idea falsa, engañosa, es decir, que, si amamos, es porque nosotros somos buenos; como si la caridad fuera una creación del hombre, un producto de nuestro corazón. La caridad, sin embargo, es sobre todo una gracia; un regalo; poder amar es un don de Dios, y debemos pedirlo. Y él lo da con gusto, si lo pedimos”.

### **Obras de misericordia**

**También el otro es el que sufre, el vulnerable, el enfermo, el pobre, el hambriento, el que está desnudo... las obras de misericordia que aprendimos durante el año santo, también son una gran oportunidad para ejercitarlas en este año 2017 en que queremos levantarnos y sembrar esperanza. Dar de comer al que no tiene: ayudar con cajas de despensa a familias necesitadas y que no necesariamente viven en la miseria: propongo armar una y entregarla a la familia que conozcamos o no, pero que viven cerca nuestro; visitar a los enfermos: a los abuelitos, a los nuestros, a nuestros padres que siempre reciben el tiempo que nos sobra, no el que nos es útil; dar de beber al sediento: al que tiene sed de Dios: evangelizar con nuestro testimonio, con nuestra conducta, siendo fuente de esperanza: alentando, animando...; dar posada al peregrino: que encuentre en mí un hogar, en mi corazón, con la actitud del acogimiento: saludar, ser amable; visitar a los presos: ayudar a los que sufren por una adicción y están esclavizados en eso, en el dinero, el juego, el alcohol, la droga, internet...**

O esclavizados en sí mismos: en su soberbia, en su orgullo: salir al encuentro de todos esos presos del siglo XXI; aconsejar bien al otro y no según nuestro interés; corregir con amor (con más “y” y con menos “pero”); aceptar las diferencias y la humanidad del que camina a mi lado, no del que va conmigo en el mismo vagón del metro; perdonar, siete veces 70 perdonar; consolar, animar, ser pacientes...

#### **4 nuevas maneras de mirar**

Es una nueva forma de mirar, citando de nuevo a Bartimeo: tener una mirada realista, agradecida, misericordiosa y de futuro, siempre mirando hacia adelante.

De esta nueva manera de mirar podremos caminar junto al Señor con la esperanza que brota, según el Papa en su tercera audiencia de miércoles de Cuaresma, de la perseverancia, la paciencia y la consolación.

**“La perseverancia podríamos definirla también como paciencia: es la capacidad de soportar, llevar sobre los hombros, “so-portar”, de permanecer fieles, incluso cuando el peso parece hacerse demasiado grande, insostenible, y tendremos la tentación de juzgar negativamente y de abandonar todo y todos. La consolación, en cambio, es la gracia de saber percibir y mostrar en cada situación, incluso en las que están mayormente marcadas por la desilusión y el sufrimiento, la presencia y la acción compasiva de Dios, que permanece siempre fiel a su amor por nosotros, es decir, que es perseverante en el amor con nosotros. ¡Él no se cansa de amarnos! es perseverante: ¡siempre nos ama! y cuida de nosotros, cubriendo nuestras heridas con la certeza de su bondad y de su misericordia, es decir, nos consuela. Ni siquiera se cansa de consolarnos”.**

Y por supuesto, optar por el otro, levantar al otro, es también ayudar en el sentido de nuestra caridad cristiana en las obras de beneficencias que existen: ayudar y ser solidario, haciéndonos cargo de nuestro pecado social; para eso están todas las obras de caridad o de beneficencia que conocemos, ONG, etc., mencionando especialmente a “María Ayuda”, que se preocupa de los grandes olvidados de nuestro país: los niños, que son los que no votan ni salen a las calles a marchar.

#### **EPÍLOGO**

Hemos visto que la Palabra de Dios es un don, los sacramentos también lo son, porque son regalos de la gracia y de la presencia de Dios en medio nuestro y que el otro es un don... si somos capaces de tener claro todo esto, que la vida es un don, que no soy dueño de nadie y que el respeto y el amor por el otro es esencial en nuestra convivencia, seremos capaces de ser instrumentos de esperanza, de sembrar esperanza saliendo de nuestros sepulcros y resucitando a la vida eterna, pero también a la vida nuestra de cada día, que a veces es mucho más fácil de ser vivida, de lo que nosotros parecíamos creer.

Que las palabras de inicio de su mensaje de cuaresma del Papa Francisco, queden como una guía certera de nuestro caminar con Jesús, después de toda esta reflexión que hemos hecho: “el encuentro de Dios con su pueblo siempre despierta la alegría y renueva la esperanza”.

Que la alegría y la esperanza iluminen nuestros corazones hoy y siempre.

## **PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO SOBRE LA ESPERANZA CUARESIMAL**

### **Audiencia de los miércoles de Cuaresma 2017.**

#### **1.- Cuaresma y Éxodo: tiempos de esperanza. Moisés.**

“La Cuaresma es un camino de esperanza. En cuarenta días este camino toma la luz del misterio pascual hacia el cual está orientado. Podemos imaginar al Señor resucitado que nos llama para salir de nuestras tinieblas, y nosotros nos ponemos en camino hacia Él que es la Luz. Y la Cuaresma es un camino hacia Jesús resucitado, es un periodo de penitencia, incluso de mortificación, pero no fin en sí mismo, sino finalizado a hacernos resucitar con Cristo, a renovar nuestra identidad bautismal, es decir, a renacer nuevamente «desde lo alto», desde el amor de Dios (cf. *Juan 3, 3*). He aquí por qué la Cuaresma es, por su naturaleza, tiempo de esperanza.

Se asemeja al tiempo en que Moisés, con brazo potente, hace salir a los israelitas de Egipto y les guía a través del desierto hacia la Tierra de la libertad; simbólicamente dura 40 años, es decir el tiempo de vida de una generación. Una generación que, ante las pruebas del camino, siempre tiene la tentación de añorar Egipto y volver atrás. También todos nosotros conocemos la tentación de volver atrás, todos...

Y estos 40 días son también para todos nosotros una salida de la esclavitud, del pecado, a la libertad, al encuentro con el Cristo resucitado. Cada paso, cada fatiga, cada prueba, cada caída y cada recuperación, todo tiene sentido dentro del proyecto de salvación de Dios, que quiere para su pueblo la vida y no la muerte, la alegría y no el dolor.

Abrirse el camino hacia la vida eterna le ha costado toda su sangre, y gracias a Él nosotros estamos salvados de la esclavitud del pecado. Pero esto no quiere decir que Él ha hecho todo y nosotros no debemos hacer nada, que Él ha pasado a través de la cruz y nosotros “vamos al paraíso en carroza”. No es así. Nuestra salvación es ciertamente un don suyo, pero, ya que es una historia de amor, requiere nuestro “sí” y nuestra participación en su amor, como nos demuestra nuestra Madre María y después de Ella todos los santos.

La Cuaresma vive de esta dinámica: Cristo nos precede con su éxodo, y nosotros atravesamos el desierto gracias a Él y detrás de Él

Él es tentado por nosotros, y ha vencido al tentador por nosotros, pero también nosotros debemos con Él afrontar las tentaciones y superarlas. Él nos dona el agua viva de su Espíritu, y a nosotros nos toca aprovechar su fuente y beber, a través de los Sacramentos, de la oración, de la adoración; Él es la luz que vence las tinieblas, y a

nosotros se nos pide alimentar la pequeña llama que nos ha sido encomendada el día de nuestro bautismo.

El éxodo cuaresmal es el camino en el cual la esperanza misma se forma. La fatiga de atravesar el desierto —todas las pruebas, las tentaciones, las ilusiones, los espejismos...—, todo esto vale para forjar una esperanza fuerte, sólida, sobre el modelo de la Virgen María, que en medio de las tinieblas de la Pasión y de la muerte de su Hijo siguió creyendo y esperando en su resurrección, en la victoria del amor de Dios”.

## **2.- El amor auténtico es fuente de esperanza. San Pablo**

“Quien ama tiene la alegría de la esperanza, de llegar a encontrar el gran amor que es el Señor.

San Pablo nos advierte: existe el riesgo de que nuestra caridad sea hipócrita, que nuestro amor sea hipócrita. Nos tenemos que preguntar entonces: ¿cuándo sucede esta hipocresía? ¿Y cómo podemos estar seguros de que nuestro amor es sincero, que nuestra caridad es auténtica?

El amor hipócrita es cuando nuestro amor es interesado, movido por intereses personales; y cuántos amores interesados hay... cuando los servicios caritativos en los que parece que nos esforzamos se cumplen para mostrarnos a nosotros mismos o para sentirnos satisfechos: “¡Pero qué bueno soy!” ¡No, esto es hipocresía! O incluso cuando tendemos a cosas que tengan “visibilidad” para hacer una demostración de nuestra inteligencia o de nuestras capacidades. Detrás de todo esto hay una idea falsa, engañosa, es decir, que, si amamos, es porque nosotros somos buenos; como si la caridad fuera una creación del hombre, un producto de nuestro corazón. La caridad, sin embargo, es sobre todo una gracia; un regalo; poder amar es un don de Dios, y debemos pedirlo. Y él lo da con gusto, si lo pedimos. La caridad es una gracia: no consiste en hacer ver lo que somos, sino lo que el Señor nos dona y que nosotros libremente acogemos; y no se puede expresar en el encuentro con los otros si antes no es generada del encuentro con el rostro manso y misericordioso de Jesús.

Pablo nos invita a reconocer que somos pecadores, y que también nuestra forma de amar está marcada por el pecado. Al mismo tiempo, sin embargo, nos hace portadores de un nuevo anuncio, un anuncio de esperanza: el Señor abre delante de nosotros un camino de liberación, un camino de salvación. Es la posibilidad de vivir también nosotros el gran mandamiento del amor y convertirse en instrumento de la caridad de Dios.

Todo lo que podemos vivir y hacer por los hermanos no es otra cosa que la respuesta a lo que Dios ya ha hecho y continúa haciendo por nosotros.

Por nosotros mismos no somos capaces de amar verdaderamente: necesitamos que el Señor renueve continuamente este don en nuestro corazón, a través de la experiencia de su infinita misericordia”.

### **3.- La esperanza surge de la perseverancia y de la consolación.**

“Desde hace algunas semanas el apóstol Pablo nos está ayudando a comprender mejor en qué consiste la esperanza cristiana. Y hemos dicho que no era un optimismo, era otra cosa. Y el apóstol nos ayuda a entender esto. Hoy lo hace acercándola a dos actitudes muy importantes para nuestra vida y nuestra experiencia de fe: «la perseverancia» y la «consolación»

La perseverancia podríamos definirla también como paciencia: es la capacidad de soportar, llevar sobre los hombros, “so-portar”, de permanecer fieles, incluso cuando el peso parece hacerse demasiado grande, insostenible, y tendremos la tentación de juzgar negativamente y de abandonar todo y todos. La consolación, en cambio, es la gracia de saber percibir y mostrar en cada situación, incluso en las que están mayormente marcadas por la desilusión y el sufrimiento, la presencia y la acción compasiva de Dios, que permanece siempre fiel a su amor por nosotros, es decir, que es perseverante en el amor con nosotros. ¡Él no se cansa de amarnos! es perseverante: ¡siempre nos ama! y cuida de nosotros, cubriendo nuestras heridas con la certeza de su bondad y de su misericordia, es decir, nos consuela. Ni siquiera se cansa de consolarnos.

*Así tenemos que ser con los demás, especialmente con los más necesitados: dar de nuestra paciencia, perseverancia y consolación. Sólo así seremos instrumentos de esperanza para el mundo.*

Nuestra esperanza no se funde sobre nuestras capacidades y sobre nuestras fuerzas, sino sobre el apoyo de Dios y la fidelidad de su amor, es decir, sobre la fuerza y consolación de Dios.

### **4.- La esperanza brota de la fe. Abraham**

Estamos acostumbrados a reconocer en Abraham nuestro padre en la fe; Abraham es para nosotros padre en la esperanza, no solo padre de la fe, sino padre en la esperanza. Esto porque en su situación podemos ya acoger un anuncio de la Resurrección, de la vida nueva que vence al mal y a la misma muerte.

Se dice que Abraham creyó en el Dios que «da vida a los muertos y llama a las cosas que no son para que sean» (*Romanos 4, 17*); y después se precisa: «No vaciló en su fe al considerar su cuerpo ya sin vigor y el seno de Sara igualmente estéril» (*Romanos 4, 19*). Esta es la experiencia que estamos llamados a vivir también nosotros. El Dios que se revela a Abraham es el Dios que salva, el Dios que hace salir de la desesperación y de la muerte, el Dios que llama a la vida. En la historia de Abraham todo se convierte en un himno al Dios que libera y regenera,

En este punto, Pablo nos ayuda a focalizar la estrecha unión entre la fe y la esperanza. Él de hecho afirma que Abraham «esperando contra toda esperanza, creyó» (*Romanos 4, 18*). Nuestra esperanza no se sostiene en razonamientos, previsiones y garantías humanas; y se manifiesta allí donde no hay más esperanza, donde no hay nada más en lo que esperar, precisamente como sucede para Abraham, frente a su muerte inminente y a la esterilidad de su mujer Sara. Se acerca el final para ellos, no podía tener hijos, y en esa situación, Abraham creyó y tuvo esperanza contra toda esperanza. ¡Y esto es grande! La gran esperanza está enraizada en la fe, y precisamente por esto es



capaz de ir más allá de toda esperanza. Sí, porque no se funda en nuestra palabra, sino sobre la Palabra de Dios.

Queridos hermanos y hermanas, pidamos hoy al Señor la gracia de permanecer firmes no tanto en nuestras seguridades, nuestras capacidades, sino en la esperanza que brota de la promesa de Dios, como verdaderos hijos de Abraham. Cuando Dios promete, cumple lo que promete. Nunca falta a su palabra.

## **PREGUNTAS DE REFLEXIÓN**

### **Pregunta general:**

¿Qué agradezco desde el último retiro de semana santa, qué he aprendido en todo este año; ¿En dónde me equivoqué, en dónde le acerté?

¿Qué situación de mi vida exige una nueva mirada según los 4 puntos destacados en la charla: mirada realista, agradecida, misericordiosa y de futuro?

### **Preguntas de reflexión sobre la introducción y contexto del retiro:**

Letrero puerta: ¿quiero decirle al Señor que siga adelante y no moleste o quiero que entre a mi habitación y haga un aseo profundo que alcance a todos los rincones de mi corazón?

¿Qué signos de “bajoneo” experimento en mi vida, en mi familia en mi trabajo y que requieren de una renovación en el amor, la alegría y la esperanza?; ¿En dónde tengo que levantarme y llenarme del ánimo del Espíritu Santo?

¿Qué valor le doy a mi comunidad (familia, grupo de vida, rama, comunidad religiosa)? ¿Agradezco por ella? ¿Qué puedo hacer para hacerla crecer o reanimarla?

### **Preguntas de reflexión sobre la Palabra de Dios:**

¿Cómo es mi relación con la Palabra de Dios? ¿Me doy el tiempo para leerla, para hacer de ella la fuente de sabiduría de mi vida? ¿Qué lectura de las citadas en la reflexión me llegó especialmente? ¿Por qué?

¿Qué le respondería al Señor si me pregunta como al ciego Bartimeo: “¿qué quieres que haga por ti”? ¿Cuáles son las cegueras de mi vida, qué debería ver mejor, qué estoy dejando de ver? ¿Tengo una mirada realista, agradecida, misericordiosa y de futuro frente a mi historia de vida, mi relación de matrimonio, mi historia laboral, mi vida consagrada? ; Cuál es el manto que tengo que tirar para levantarme y seguir a Jesús? ¿En dónde fundamento mi seguridad?

### **Preguntas de reflexión sobre los Sacramentos:**

¿Recuerdo la fecha de mi bautismo?; ¿Valoro como corresponde ese sacramento para la historia de mi vida de fe? ¿Valoro el sacramento de la Reconciliación?; ¿Me confieso regularmente? ¿Cómo ha sido mi experiencia en torno a este sacramento? ¿Valoro la eucaristía? ¿Entiendo las partes de la misa, debiera aprender más de ello? ¿Ofrezco mi día a día en el ofertorio de la misa?; ¿Valoro mi matrimonio como sacramento? ¿Cómo lo renuevo? ¿Qué hago para volver al primer amor?

### **Preguntas de reflexión sobre mi amor al prójimo:**

¿Qué hago para no pelar?; ¿En qué tengo que crecer para lograr ver al otro como un don? (¿en humildad, tolerancia, aceptación...?) ¿A quién tendría que corregir más, a quién aceptar más, a quién valorar más...? ¿Qué obras de misericordia tengo inconclusas en mi vida o de frentón sin hacer?

Santiago, 14 de Abril 2017  
Santuario Cenáculo Schoenstatt Bellavista